LA PROTESTA

Año XXI | Oficinas: Humberto I 1175 - U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, Domingo 7 de Abril de 1918 | Precio 5 centavos | (Porte pago) | Núm 3343

EL GENIO DEL MAL

La humanidad tiene un ídolo, en cuyo altar ofician los sacerdotes de una religión de muerte: Marte. El genio del mal está representado en ese terrible fetiche de la mitología pagana, dios cruel, surgido del fondo de los siglos y del fondo de las conciencias...

Hemos progresado. Hé aquí la más amarga paradoja. Los hombres de hoy proclaman con orgullo el triunfo de la civilización y del progreso, y miran con desprecio al pasado, a ese pasado que nos legó la Leyenda envuelta en el polvo de los siglos. Las civilizaciones egipcia, caldea, india, griega, romana e incásicas, con sus artes y sus industrias, sus poetas y sus filósofos, no llegaron nunca al grado de evolución, a la fiebre mercantilista y al delirio bélico de esta civilización monstruosa, sintetizada en cañones enormes que siembran la muerte y la destrucción, en «dreadnoughts» gigantescos, última creación del genio humano, del genio del mal que atenta contra la vida en los laboratorios de la ciencia...

En la balanza social muy poco pesan los valores individuales. Hemos progresado mucho: el genio humano ha realizado portentosos descubrimientos; la ciencia ha resuelto complicados problemas; la ingeniería realizó obras sorprendentes; la astronomía descorrió el velo que ocultaba a los mundos siderales, y las leyes que rigen su admirable desenvolvimiento; pero los hombres conservan su moralidad troglodita, sus instintos de bestia que no pudo extirpar esa civilización portentosa... Hemos progresado, pero el progreso ha sido eminentemente material, de las aptitudes, mientras el cerebro permanece embotado, imbuído de prejuicios, y los sentimientos reducidos a la animalidad primitiva, la conciencia muerta ante el dolor que rige las entrañas del mundo...

Y, mientras tanto, el genio del mal prosigue su obra destructora. Todo nuestro progreso es una insensatez, una locura, la fiebre creadora que edifica sobre ruinas edificios tambaleantes. Parece que la humanidad estuviera sometida a una ley ineludible, fatal, a una ley bárbara cuyas sanciones se encargaran de cumplir los tiranos de pueblos.

La guerra es una necesidad de las naciones: hay quien asegura que es necesaria para la selección de las razas, para la conservación de la especie. En ese caso no sería un fenómeno social, sino humano: un resultado de la civilización, sino de la Naturaleza.

Pero no, los que tal afirman confunden la lucha de las especies, de una contra otra distinta, en la que las más fuertes vencen a las más débiles, con la guerra de la especie, en que los individuos de una misma especie se devoran mutuamente, se exterminan para satisfacer los instintos, o necesidades gerentorias. La lucha por la vida no es la lucha contra la vida, el triunfo de la muerte. La guerra, pues, es una aberración humana, una necesidad de los Estados antagónicos, y nunca una ley fatal, inexorable de la Naturaleza.

La Historia tiene enseñanzas crueles. ¿Cómo es posible que los hombres, que se precian de saber la Historia, no hayan sacado de su estudio ninguna enseñanza? Los hombres han despreciado siempre la historia de los hechos para imitar a los hombres de la Historia. Y lo más curioso es, que son los grandes asesinos, los más feroces tiranos de pueblos, los que más imitadores tienen y tuvieron a través de los siglos. Séneca el filósofo es, para los que admiran a los hombres de la Historia, el obscuro maestro de Nerón, y creen que la gloria de Séneca es solo un reflejo de la gloria de Nerón. Se explica fácilmente que sean los emperadores, los reyes, los generales, todos esos asesinos que la Historia inmortalizó por sus crímenes, los que marquen la pauta a nuestra civilización.

El crimen es institución divina, y la guerra ley ineludible de los Estados. El genio del mal ha establecido su imperio en el mundo.

Socialismo para reir

Los socialeros están que no caben en el pellejo de pura alegría.

—¿De qué alegría se trata?—preguntarán Vds.

Con harta seguridad que tal contento no proviene de la «victoria» socialista en las elecciones del 3 de marzo...

La alegría que tiene hechos unos bobos a los hijos de «papá» Justo, está motivada... por la reorganización del ejército en Rusia por los maximalistas.

Parece esto una paradoja estupenda, y sin embargo, no hay paradoja que valga; se trata sencillamente de que, para los socialoides, el hecho de reorganizarse los rusos a iniciativa de Trotzky, significa que el maximalismo es «cosa muerta»; pensar este que si no se supiera es de los vanguardieros, igualmente a ellos podría atribuírsele.

La tirria que desde el principio del dominio popular Lenine-Trotzky tienen a éstos los politiqueros del sórgano del partido, es algo que se explica sin mayor esfuerzo: esa branca dimana del desdén profundo que los maximalistas demostraron por todo aquello que huele y sabe a socialismo parlamentario, que es lo mismo si oliera y supiera a macho cabrío...

Así es, pues, que ahora los que pergeñan «La Vanguardia» se despachan —a propósito de la revolución rusa contra la avalancha del imperialismo con toda suerte de dicterios, poniendo de oro y azul a los maximalistas, y aporreando, en cambio, al «gran» Kerensky, porque, según los Repetto y Compañía, los bolsheviks no debían desde un primer momento haber prescindido de la colaboración socialista.

Cómo les gusta el dulce de leche a estos señores que ni al mismo Marx comprenden!

Naturalmente, ellos lo que quisieran sería mandar en todas partes, pues esas son sus aspiraciones, ni más ni menos.

Por mucho que berreen los socialistas, no equivaldrán jamás a los talones de un maximalista, que por mucho que esté «equivocado», nunca llegará a la estulticia de un socialista criollo.

En el fondo, las aspiraciones «ideales» de un Diekmann, un Bravo, un De Tomaso, siempre se reducirán a esto: Que el mundo entero fuera una urna electoral, y que sus habitantes no tuviesen otra cosa que hacer, que votar al socialismo exclusivamente.

Mucho humo y poca llama tenéis, oh mangoneadores!

Parlamentarismo y revolución

No comprendemos por qué a los «socialistas» les gusta tanto reproducir en su órgano, los artículos de Luis Araquistain. Será por la dualidad de criterio que este escritor sustenta en la mayoría de sus escritos, dualidad que justifica las mil y una contradicciones que en su vida política, incurren los «revolucionarios» del Parlamento.

Araquistain habla de cosas de España, de política española, de organización obrera, que es para él organización socialista, vista a través del triunfo obtenido en las últimas elecciones por ese partido. Y para conseguir ese triunfo, que se limita a sacar de la cárcel a los componentes del comité de huelga, «la rehabilitación jurídica de los presidarios de Cartagena», declara la derrota del republicanismo español, buscando las causas de esa derrota en el revolucionarismo parlamentario de ese partido, puesto «que al parlamento sólo debe ir se a legislar, y que cuando se aspira a hacer una revolución, hay que quedarse en la calle preparando las barricadas». Resulta, pues, un absurdo ese triunfo socialista, puesto que, según manifiesta Araquistain: «un revolucionarismo parlamentario, es un contrasentido». Y siendo así, ¿para qué mandan los socialistas diputados al Parlamento? En el Parlamento sólo se hace obra reformista. Esto es una verdad irrefutable que el mismo Araquistain reconoce. Entonces, los partidos llamados revolucionarios realizan una doble propaganda, revolucionaria en la calle y reformista en el Parlamento; quiere decir que, mientras por un lado atacan al régimen social, por otro lo apoyan, introduciendo reformas que contribuyen a su consolidación.

El señor Araquistain proclama el triunfo del socialismo, del socialismo legalitario, reformista, que significa el fracaso del socialismo revolucionario, de acción, que se manifiesta en luchas populares contra el Estado y sus leyes. El partido socialista, obtuvo en España un triunfo político, gracias a un momento revolucionario; fueron los presos por la huelga general de agosto los que triunfaron, pero no el partido. Y tal acontecimiento, de ninguna manera consolida la influencia del socialismo sobre la clase obrera organizada.

Nosotros no vemos, como Araquistain, en el revolucionarismo parlamentario de los republicanos, el fracaso del republicanismo. El fracaso se debe más bien a la cobardía de sus prohombres, al convencionalismo de sus políticos dirigentes, que no tuvieron escrúpulos en aliarse con los partidos monárquicos e inclinarse ante la decrépita magestad del rey republicano... Y el socialismo seguirá el mismo camino, porque los socialistas no irán al parlamento a hacer obra revolucionaria, sino a disfrutar de prebendas y gozar de impunidades.

¿Qué cosa han hecho los socialistas de aquí, en los años que llevan de labor parlamentaria? Ya sabemos en la forma que han trasgredido, negando los principios del socialismo revolucionario y paciando con los partidos burgueses, pretendiendo hacer la revolución a base de leyes y largos discursos sobre economía política. Y no se diga que el socialismo fracasó aquí por exceso de revolucionarismo parlamentario. Los doctores son demasiado «educados» para hablar de revolución en el Parlamento.

CRONICAS DE ESPAÑA

Neutralidad y revolución

Cuando estalló el conflicto europeo, los que en aquella fecha estábamos lejos de España, creímos que una de las primeras naciones que se sumarían a la contienda, sería ella. Pesaba sobre nosotros—o está en nosotros mismos—el espíritu bélico que siempre ha distinguido a esta nación. Más que ninguna otra, ha guerreado en todas las épocas, y, aún hoy, lo está haciendo—no sé para qué—en Marruecos. Entraba, pues, en un criterio de que la cosa estaba ya hecha y que España se sumaría a uno de los bandos o banderías contendientes.

Y, no obstante, han transcurrido tres años desde que el conflicto estalló, y España está donde estaba. Y por ahora, parece que no quiere moverse, y con razón fundada.

Las causas que han influído en este cambio radical de nuestro temperamento, pueden ser varias. Una de ellas, lo que seguramente ha hecho más presión en pro de nuestra actual conducta, son los descalabros sufridos durante el siglo XIX. Particularmente el que «nos» infligieron en Cuba y en Filipinas. La lección fué demasiado dura, para olvidarla, y aun hoy ningún español ha podido olvidar aquellos luctuosos días en que España estaba amenazada en sus más hondas raíces.

Bien está que la sensatez del pueblo español de hoy, haya dado ocasión para evidenciar, en forma tácita y justa, la evolución que aquí se está operando.

La enemiga de la guerra es un buen sentido, pero no a la revolución que ha de venir a transformar este pueblo caduco y derruído. Sufrimos unos momentos de prueba, y ellos han de ser aprovechados para conseguir la conquista de un ideal.

Los gobiernos que sufrimos, son una calamidad demostrada bien a la vista, y su descrédito está bien patente; he aquí las últimas crisis, ellas nos lo dicen todo. Tanto es así, que sólo con una exagerada pasión por la neutralidad, es posible gobiernos como los que padecemos. Estos señores, sin ideales, no pueden gobernar más que a un pueblo neutro. Y hoy España, se ha tomado tanto en serio eso de la neutralidad, que hasta hacen caso omiso a su regeneración, y más que un pueblo sediento de paz, parece un pueblo muerto, sin ideales dispuesto tan solo a vegetar, con tal de que no le molesten.

Pero esto no podrá ser. Y no podrá ser, por la sencilla razón de pesar sobre el pueblo trabajador iniquidades mil y un malestar sin precedentes, y estos dolores no podrá evitarlos el Estado, tal cual como hoy está constituído...

Y, hemos de tener en cuenta que, la sociedad en que vivimos no es la nuestra. La patria, a nosotros no importará un bledo, pues somos hombres que hemos sabido desechar ese prejuicio: pero no podemos dejar pasar esta hora única en la historia, sin transformar todo lo estatuído en el presente estado de cosas.

Lo que aquí ocurre es que, los defensores de la neutralidad, lo que defienden no es el pacifismo, sino que con ella pretenden simular intenciones.

Indudablemente que hay, y ha habido un estado de opinión—esa opinión que nunca se ha molestado en pensar—que desea la paz, o sea la neutralidad, no como ideal que esto sería noble y elevado, sino como aburguesamiento, por conservadorismo rutinario, y hoy, por miedo a lo que pudiese venir detrás.

La revolución rusa, la creen cerca, tan cerca que ya no se conforman en desacreditar a sus directores, presentándolos como vendidos al oro alemán, sí que, a los revolucionarios españoles, les cuelgan el mismo sambenito; de esta ruín conducta ha abusado siempre la burguesía, pues sus intereses, creados a costa del sudor ágeno, peligran y se los ven marchar de sus manos. Esto es todo, por ello la revolución se acerca.

Mario MOMPERCY.

Barcelona, 6-3-918.

EL ALMA RUSA

La Ratmirova tiene fama en Londres como actriz y como mujer.

Yo no había oído su voz de cantante, pero me habían dicho de ella que era como un espasmo del dolor de un alma esclava, aunque rebelde; y yo lo creía porque en el movible semblante de esta mujer, bella y sugestiva, hay un no sé qué de angustia trágica. Cuando ríe con toda su cara aniñada, con mucho alborozo al parecer, dijérase que ha alquilado un ventrílocuo que ríe por ella, para entretener a sus amigos, mientras ella llora en la lejanía. Tiene la lloviznada alegría de un arco iris. Es una niña extraña, con un alma muy rusa; una niña que lo mismo puede cantar la canción triste del invierno siberiano que echar una bomba de dinamita. Parece muy seria, y es loca de atar; una loca escapada del admirable manicomio que se llama Rusia, y que habitaron los Tolstoi, los Dostoieski, los Kropotkine....

—No—me interrumpe ella — Kropotkine, no. ¡Pasó! Este anarquista teórico, fracasado en la práctica, es un buen señor — ¡muy bueno!—, a quien nadie hace caso en Petrogrado. Cuando empieza a hablar en un local, el local se vacía como por encanto. Cuando publica algo en una revista, el lector vuelve la hoja.

—Ahora quienes están en el candelero son los bolshevis.

—Sí; porque son «el pueblo», desgraciadamente.

—Pero, usted, ¿no es bolshevis?

—¿Yo? ¡De ninguna manera! Soy revolucionaria; pero no del partido de los bolshevis, sino del partido de los cadets. Mi familia ha sido perseguida por los bolshevis... Mi hermano está preso por ellos... Yo los odio, porque en una situación insoluble, de hambre y de anarquía, son la perdición de Rusia.

—¿Cree usted vendidos a sus jefes, Lenine y Trotzky?

—No.

—Sin embargo, «Le Petit Parisien» ha publicado cartas...

Lenin y Trotzky son dos sectarios; dos fanáticos abominables, pero no dos venables; yo los considero incapaces al menos a Lenin, de un medro personal. Si hubiesen querido venderse por millones, figúrese usted qué ocasiones habrían tenido. No son vendables, pero son algo peor: son destructores de la sociedad rusa. Rusia es la «grande bête», de la que todos, amigos y enemigos, sacarán tajada y los bolshevis, con Lenin y Trotzky a la cabeza, facilitan la operación, por culpa de Kerensky.

—¿De Kerensky, dice usted?

—¡Del traidor Kerensky, sí! El movimiento de Korniloff se produjo de acuerdo con Kerensky; pero Kerensky le traicionó a última hora, cuando Korniloff marchaba hacia Petrogrado para salvar la sociedad rusa. Con razón se le ha llamado estafador político, embustero, falsario, enemigo de Rusia. Con razón el propio Trotzky dijo que entre Napoleón y Kerensky se quedaba con Napoleón. El actor artístico que de joven gustó tanto de interpretar el papel de Revisor de Gogol, en la edad madura ha resultado un consumado actor político. Ha caído sin dar gusto a nadie; ¡entre el odio de los unos y el desprecio de los otros!....

La palabra de Ratmirova quemaba como una llama; su espíritu parecía querer salirse de la cárcel del cuerpo, inquieto y trepidante como el cráter de un volcán.

Desvié el curso de la conversación.

—¿Y el Zar, señora? ¿No cree usted que sus partidarios?...

—¿Sus partidarios? — me preguntó como asombrada. ¡Pero si al Zar no le queda un solo partidario! Todos lo han olvidado... Ninguno se acuerda de él... ¿Está en Siberia?... ¡Qué sabemos!... ¡Y qué nos importa! Luis XVI dejó partidarios. Nicolás Romanoff, ni uno. Si hay algún muerto es él, y de los muertos que ni mandan ni resucitan.

El palmito de la Ratmirova tenía, en aquel momento, una expresión feroz. En su cara pálida, en la pupila de sus ojos con reflejos metálicos y con las profundidades de remanso, pacaba, repasaba y brillaba una lucecilla siniestra, como la encendida mecha de una bomba próxima a estallar.

La dije adiós; y todavía no había yo salido del piso que ocupa ella en un hotel del Strand, cuando oí su voz rodando plañidera, a lo largo del piano, como una pena incurable a través del corazón.

Luis BONAFOUX.

LA FUNCION DE HOY

Hoy domingo, a las 2.30 p. m., en el salón «Casa Suiza», el Ateneo Racionalista de Villa Crespo celebrará una matinée artística a su beneficio, destinado a mantener los cursos y biblioteca que dicho ateneo viene sosteniendo tesoneramente y piensa sostener por mucho tiempo.

Se hace obra coadyuvando a los esfuerzos de esta institución, pues la cultura y educación del pueblo es tarea que no debe abandonarse en ningún caso, y es así que cualquiera puede hacer un pequeño sacrificio en pro de tan simpática causa.

Compañeros, a la «Casa Suiza», hoy, por el adelanto del Ateneo R. de Villa Crespo, y a solazarse de paso!

Nemúfar.

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA

Valores y giros, a Mariano Torrente.

PENSAMIENTO

Sí, una sociedad que admite la miseria, una humanidad que admite la guerra, me parecen una sociedad y una humanidad inferiores, y yo aspiro a una humanidad más elevada; a una humanidad sin fronteras.

V. H. (

EXPOSICIONES

EL HOMBRE

Es pensamiento y es acción. Los más retardatarios creen que es la noche y el día, y se incluyen ellos en la primera, porque están circundados de tinieblas y se resignan: son estoicos humildes, espectros de los antepasados.

El hombre tiene su otra mitad en la mujer: él es macho, su compañera es hembra: «dualidad de sexos que complementan la Naturaleza».

El hombre es lanza, es torpedo, es rayo: su pensamiento es acción, su acción tiene mucho de pensamiento, quiere decir, desconocimiento completo de su automatismo.

El hombre deshace las tinieblas, no las crea: su cerebro, como una mina en el hielo, estalla en lo más frío del tiempo, en lo más monótono de una época, en el «apogeo» de las decadencias y estancamientos.

Entre las larvas sociales, «el hombre» es larva de volcán. Cuando la Humanidad atraviesa épocas críticas y lo que hay de más sagrado en el mundo, la vida, es escarnecido y vejado; cuando a las leyes más bellas y puras de la Naturaleza se las quiere esclavizar, el Hombre se vuelve genio.

Cuando, después, la maldad humana quiere ir más allá: cuando la tiranía de los elegidos por el fanatismo e ignorancia de los pueblos, arremete neciamente contra los sentidos de la Naturaleza, las Ciencias y las Artes y los Ideales de su época; entonces, de la media noche, se halla la Humanidad transportada al medio día: el Sol de la Vida resplandece más radiante que nunca; y es que, los hombres, hechos genios, se buscan, se encuentran y conspiran unidos. El Renacimiento es un conglomerado de genios, la Revolución Francesa, otro; y cuando las cadenas que actualmente esclavizan a la Vida y a todos los sentidos de la Naturaleza, hayan sido despedazadas por los modernos Prometeos, la Humanidad admirará en ellos otro conglomerado de genios.

El genio es pensamiento y acción; sus pensamientos, son, deben ser, sus leyes; sus acciones son, deben ser, el cumplimiento y la garantía de sus leyes.

A veces, un largo fastidio apesadumbra mi mente, y pienso: Si todos pensaran con su cerebro y no fueran lo que son, es decir, sombras de otros hombres...

Para ser hombre, y para no dejar de serlo, debe uno poder mirar hacia abajo, pero no olvidar las alturas, ni de elevarse hacia ellas.

Nos mejoramos cuando más y mejor trabajamos en ese sentido. Lo único que en el Cristianismo no es maldad, ni huele a podrido, es la máxima que dice: «Ayúdate, que Dios te ayuda.» Es lo único que no reza por el debilitamiento voluntario, por el suicidio hecho regla, por la decadencia de todos los valores humanos.

Creemos que el origen de esa máxima, está en el error de los primeros cristianos.

El hombre es el divino creador de las formas, es el transformador de la materia, y es, también, para muchos, el Rey de los animales; para otros, el Rey de las bestias. Lo que el hombre no tiene y que debe tender a poseer, son las más preciosas joyas de la Naturaleza, o sea: La Vida y el Amor.

Cecilio GIANSANTE

La dignidad del talento

A mi hermano Ricardo.

Admitida, precisa y lógicamente en las lides literarias como virtud de hombría, constituye por excelencia la sublime aureola de los íntegros, de los resueltos a encumbrarse en el pináculo de la verdad, para contrarrestar justicieramente la obra nefanda de los mediocres, de aquellos que dentro del periodismo ofician de simples mercaderes de conciencia, caracterizándose por la línea de argumentación, donde dejan evidenciar un completo aislamiento e irresponsabilidad del instinto; pero, sin embargo, acentúase la influencia del cálculo. Esto es la más abyecta moralidad que concebirse pueda; es, sencillamente, la inversión y atrofia del cerebro con síntomas peculiares de un hermafroditismo, que, por lo repulsivo a todas las manifestaciones puramente humanas, no tiene precedente alguno en la escala de las más detestables pasiones que como tales hasta hoy hánse clasificado. En una palabra, resulta un peligro social, una rémora perniciosa que obstruye el avance de libertad a los pueblos irredentos, que hallaron en la prensa un poderoso portavoz, una tribuna, en la que vibran augurios de triunfo.

El sentimiento de dignidad en los escritores de fibra, ejerce en el alma popular un influyente activo para la conquista de nuevas moralidades que lleven en sí el gérmen fecundo de vida libre, exenta, por natural derivado, de rivalidades estúpidas y de dualismos hipócritamente convencionales, que nivelan en la corriente de lo innecesario, de lo que fluctúa en el ambiente movido por miles de impulsos sin tener giro propio.

Las múltiples fases que la vida en su incesante evolución adquiere, débense, indubitablemente, al desarrollo franco y solidificado en sus normas de lucha. Para ello aportan con sus caudales de energías e ímpetus de entereza los espíritus que unifican en acción conjunta la magnitud del pensamiento y la potencia del brazo. De este modo exteriorízase típicamente el dominio del carácter, puntualizándose en consecuencia una debida unidad en el terreno práctico de las cuestiones sociales.

Tenemos para placer visual el Kaleidoscopio simbólico, reflejándonos la emotividad de nuevos amaneceres...

El sentimiento moral de elevación se manifiesta inherente a los temperamentos de altas concepciones. Alzarse a las cúspides y tremolar insignias, no ya de patrias que denigran, sino baluartes de progreso, es el rasgo heroico de los puros. Y tal virtud no ennoblece a los reptiles que constituyen de infame consuno el pseudo periodismo de nuestros días, el que da margen al más censurable «chantage» y a la simulación abiertamente oprobiosa: mas la perspicacia del observador sentencia de inmediato la infamia cimentada por la intelectualidad ramplona y envilecida, a la que nutre la pléyade capitalista, con el objeto manifiesto de mantener a la humanidad en toscas persecuciones que la degradan.

Mucho más allá de la apostasía está el mimetismo literario, estigma sempiterno de los falsos escritores. La claudicación, en varios casos, constata razonadamente negación de valores que, por falta de sindéresis meditada, practicáronse hasta entonces con fervor de proselitismo; pero ahora en honor de nuevas perfecciones y encumbramientos de ideología, se relegan definitivamente al cúmulo de otras muchas deficiencias sociales. Mas esto no admite vituperio de ninguna forma, por cuanto el coeficiente que lo determina, se reconcentra en el crisol evolutivo de la especie, que es, esencialmente, el rayo fulgurante de la ciencia.

No diremos así, empero, de los «inestables» que subrayan su labor, con el marcado prurito a la mayor ganancia. Resulta conveniente puntualizar. Vivimos una época en que la valorización moral e intelectual pasó a ser de orden secundario, haciendo de ello un instrumento vendible a la mejor ganga: de ahí las anomalías de un sistema de vida en vigencia, ofreciendo a las conciencias depuradas el aspecto de un remanso cenagoso en el que flota la resaca abominable...

Nicolás REGO

Funciones y conferencias

A. R. de VILLA CRESPO.

Este ateneo realizará hoy domingo a las 2.30 p. m., en la «Casa Suiza», Rodríguez Peña 254, una «matinée» artística, literaria y musical a beneficio total de su caja social, desarrollando al efecto el siguiente programa:

1.o Hijos del Pueblo; 2.o Conferencia por un compañero; 3.o El cuadro del Ateneo pondrá en escena la comedia en un acto: «El señor Alcalde»; 4.o «La Internacional», por la orquesta; 5.o La compañera Libertaria Caporaletti recitará la poesía de Gutiérrez Nájera: «Serenata de Schubert», acompañada de violín por el compañero José de J. Pérez; 6.o El bello drama en un acto «Don Pedro Caruso»; 7.o El barítono compañero Bernardo Canagliato cantará selectos trozos de ópera; 8.o Finalizará la función con la chistosa comedia «Don Pascual».

Rifa de libros.

Entrada general: 0.60. Niños gratis.

C. PRO-LOCAL del G. en Calzado.

Este comité tiene organizado un una gran matinee teatral y baile familiar para hoy domingo, a las 2 p. m., en el espacioso salón-teatro «Fratellanza Militare», Independencia 3054, a total beneficio de adquirir un amplio local para el gremio en calzado, poniéndose en escena el siguiente programa: 1. «Hijos del Pueblo», por el orfeón «Arte y Natura».—2 Se pondrá en escena el precioso drama social, en prosa y en verso, en tres actos, de Ignacio Iglesias, titulado: «Madre Eterna».—3. «La Internacional».—4. Gran baile familiar a toda orquesta.

Entrada para hombres pesos 0.70.—Asiento sin excepción 0.30; mujeres y niños, gratis.

Nota.—Por entradas e invitaciones: Matheu 1172, B. Mitre 3174, Pavón 2273, Inclán 2802, Cochabamba 3196. —Por ser extenso el programa, se dará principio a la hora fijada.

CUADRO DEL A. R. de V. C.

Hoy domingo, a las 8.30 a. m., este cuadro efectuará ensayos generales de las obras a representarse por la tarde en el salón «Casa Suiza», los ensayos en la misma, pidiéndose a los compañeros actores no falten.

Los síndico-socialistas y nosotros

Antes de entrar a tratar la cuestión, «señores» síndico-socialistas, les voy hacer presente que, nosotros los anarquistas, tenemos como norma de conducta, usar la pedagogía para los ignorantes para convencerlos, pero con ustedes no se puede usar de tal cosa, pues sería pretender de hacer callar un chancho a palos.

Los síndico-socialistas están con un «estrilo» en contra de nosotros, que el diablo se los lleva. Dicen los de «Fusión Ferroviaria» en el número del 24 de marzo pdo.: «Han sentado sus reales ciertos tipos, (en el gremio ferroviario», que sin ambaje, los tildamos de caudillos». Continúa más adelante: «Estos caudillos de poncho y daga que arrastran los flecos de sus ponchos, con aire de revolucionarios de escaparates, estos caudillos repetimos, no titubean en poner a una sección en situación asaz comprometedora con tal de que salgan triunfantes sus precarias ideas, su mezquinidad y su peligrosa ruindad».

¡Qué estrilo! Esto de caudillos tiene un significadito que apesar de que el caudillo es un personaje odiado por todos los obreros, tiene un significadito que encierra un valor nuestro en los gremios obreros, y que es el siguiente: En todas las asambleas que nos encontramos nosotros y hablamos un poquito de la filosofía del ideal anárquico, los mistificadores, los síndico-socialistas sin argumentos para refutarnos, forzosamente salen derrotados, esto es, que no pueden encauzar las cosas a su antojo, ya sea por el desprestigio que van adquiriendo cada día, o porque les conocen su historia vergonzosa en las organizaciones obreras, o porque no hablan verdad, la cuestión es, que en las asambleas los compañeros se solidarizan con nuestras mociones, a pesar que ellos se agitan por hacerles creer a los obreros agremiados que las ideas libertarias son perjudiciales para el oprimido trabajador, los obreros no les llevan el «apunte», por que saben que estos síndico-socialistas no tienen más finalidad que el luchar por el maldito mendrugo, y ni esto saben conseguir, es pues, por esto que los «señores» «revolucionarios ministeriales» nos llaman caudillos, en la sección Trenque Lauquen y otras, que ya los han abandonado por completo; también serán puros caudillos, y para el próximo congreso probablemente, va haber una infinidad de caudillos.

Los síndico-socialistas que combaten las ideas en los gremios, contribuyen a retener la marcha hacia la emancipación social, no sé si lo hacen por mala fe o por ignorancia; son completamente enemigos de la instrucción, no quieren que los obreros «pierdan» el tiempo en estudiar la ciencia: ellos son enemigos de que los anarquistas hablen en los gremios de las «tonterías» que han escrito Reclús, Zola, Kropotkine, etc., etc.; ellos no quieren que se les hable de la sociedad futura; ellos son contrarios a los centros de estudios sociales, porque hablando de estas cosas, en los gremios, se hiere la «moral» del imbécil católico, político y demás «marmotas» empezando por ellos. Por otra parte, se manifiestan partidarios de la emancipación de la humanidad, y para llegar a realizarla, quieren sacar toda inteligencia y modo de evolución de los gremios, tienen la desfachatez de querer hacer creer, que simplemente agrupándose los obreros, sin más finalidad que declararse en huelga, para presentar un pliego de condiciones, pidiéndole al burgués una hora menos de trabajo y unas migas más de pan, que ha de llegar a colocarse el burgués en situación tal, que ha de querer ser obrero antes que capitalista, tras de hacer con esto una obra de retroceso, reafirman cada vez más la creencia de muchos obreros, eso «de que siempre existirán pobres y ricos». Les dicen a los obreros que, no hay que pensar en la sociedad futura, ¡qué sarcasmo!; si los obreros no saben que viven en una sociedad infame basada en el robo y la tiranía y que puede transformarse en una sociedad de absoluta libertad, basada en la igualdad, amor y fraternidad, ¿cómo es posible que luchen por ésta última? El valor del ideal anárquico, lo reconocen los síndico-socialistas, pero dicen que la anarquía es una utopía, naturalmente si nosotros que la reconocemos como las ideas más sublimes, en vez de propagarla la combatiéramos, más utopía aún, pero como estamos convencidos de que esta «utopía» se ha de convertir en una realidad... La revolución rusa también era una «utopía». Utopía es querer que venga la emancipación como la esperan los sindicalistas por generosidad de la clase parasitaria. Como tengo tantas cosas que refutarles a los síndico-socialistas, casi me aparto de la cuestión...

Les recomiendo a los de «Fusión Ferroviaria», que sigan propagando su cuestión de fusionar al gremio, y no se metan «en camisa de once varas», pues, «yo en realidad», tengo un gran «sentimiento» el haber tenido que obstruirle su paso, y que no sean tan cándidos, «pues yo sé que el «estrilo» no es para menos», al verse medio desprestigiados y al que los obreros se proponen a encauzar la federación por los principios revolucionarios, pero tengan bien entendido que la culpa no es de los «caudillos», en todo caso sería de todos los escritores revolucionarios que han existido y existen, que han luchado y luchan por la anarquía, apesar de todo vuestro estrilo. !Viva y viva la anarquía!...

J. B. LARDIX.

LA TIERRA Y EL CIELO

Los rutinarios asustados se incrustan desesperadamente al pasado, a la tradición, como la ostra a la roca; querrían, si fuera posible empequeñecer la Tierra y reducir el Universo a lo que les rodea, y ya que no, multiplicar las barreras entre ellos. y lo que asusta a su conservatismo ignorante; ellos son quienes, en nombre de las santas escrituras, desmienten la redondez de la Tierra afirmada por Colón: reniegan de Copérnico, que puso el Sol y nuestro globo en su verdadero lugar; arrastran ante el Santo Oficio a Galileo, culpable de haber desmentido a Josué por la demostración del movimiento terrestre. Ellos son quienes, en nuestros días, cuando los pueblos, aun a través de las crisis y las guerras, marchan a su unificación moral, gritan todavía: «¡al extranjero!», como se gritaría: «¡al lobo!», esforzándose por conservar entre las naciones las barreras que querían elevar, intangibles, entre las clases.

La astronomía es una ciencia singularmente revolucionaria. ¿Cómo creer en los embustes solemnes de las religiones, y en particular de la religión judío cristiana, que hace de la Tierra el centro del Universo, cuando por todas partes, en los campos de la extensión infinita, se descubren tierras y soles? ¿Qué pensar de una doctrina que deja fuera de la vida, como fuera de las penas y de las recompensas eternas, a los habitantes pasados, presentes o futuros, de Marte, Venus, Mercurio, Júpiter, nacidos o por nacer sobre globos constituidos químicamente como el nuestro? ¿Y cómo profesar con convicción la idolatría patriótica que fracciona nuestro ínfimo globo en multitud de pequeños hormigueros, y celosos rivales, cuando, entre la parte actualmente pensante de la humanidad terrestre se afirma y se desarrolla la necesidad de entrar en comunicación con las humanidades de los otros planetas?

Blanqui, cuya mente sagaz seguía de cerca a los hombres y las cosas, no olvidando jamás que los hechos del día determinan en un medio dado los del mañana, se elevó entre las ociosidades a que le obligaba la prisión al estudio conjetural de los mundos celestes y de sus habitantes. Pocas personas, aun entre las que se ocupan como aficionados de astronomía y cosmografía, han leído el estudio vigoroso y original que escribió en 1872 él, «encerrado», cautivo, en la fortaleza del Taureau, bajo el título de «La eternidad por los astros». No es más que una hipótesis científica, basada sobre las demostraciones de la espectroscopia y desarrollada con la lógica profunda del viejo revolucionario.

Su tesis es ésta: el análisis espectral ha establecido la identidad de composición química de los mundos planetarios (aun sin hablar de la unidad de la materia), y no siendo infinito el número de combinaciones posibles en la naturaleza, aunque sea incalculable, debe suceder que de tiempo en tiempo se reproduzcan combinaciones análogas. Ahora bien, como las mismas causas engendran forzosamente los mismos efectos, se sigue, que, en el doble infinito del tiempo y del espacio, a cada momento de la eternidad nacen, viven y mueren mundos iguales, tierras como la nuestra, en que se desarrollan los mismos acontecimientos y en que son unos mismos actores, papel y drama.

A veces, sin embargo, una diferencia infinitesimal no apreciable al principio, basta para que se bifurque la historia y todo cambie; entonces Napoleón I gana la batalla de Waterloo y el anarquista pide la cabeza del fiscal.

Hipótesis que hará sonreir a muchas personas graves porque si el autor la ha deducido con rigurosa lógica no puede probarla materialmente. ¿Pero la hipótesis, cuando está basada sobre hechos precisos, irrefutablemente adquiridos, no es el punto de partida de todo descubrimiento científico?

Por fortuna estamos hoy algo lejos de los tratados de astronomía para las señoras, cuyo título implicaba dos verdades diferentes, una para el uso de cada sexo, lo mismo que las bromas dulzonas de Fontenelle. Si la mente humana vuela hacia las inmensidades interplanetarias, va como el navegante provisto de su brújula sobre los océanos, jalonando su ruta, por extensa que sea, con todos los descubrimientos adquiridos. Hasta cuando Flammarion se abandona a la pura ilusión tiene siempre un lado positivo, que permite al explorador del cielo descender de las nubes y colocarse en terreno sólido. La astronomía es quizá, entre todas las ciencias, aquella en que la mayor suma de poesía se une a la mayor suma de verdad.

No hay sueño de poeta que pueda igualar a las realidades que nos son todavía y las que nos serán eternamente desconocidas. Lo que sabemos es que la vida incesante, universal, palpita en nosotros y fuera de nosotros, bajo todas las formas; el número de las combinaciones en que esta vida puede manifestarse es incalculable. Esto sentado las formas de vida más extraordinarias, las que a nosotros, terrenales nos parecen más extravagantes, son posibles.

El gran crimen de las religiones en el orden intelectual fué, no tanto haber presentado imposturas a la credulidad de los hombres, como haber proscripto la investigación de lo desconocido y hasta los simples vuelos de la imaginación.

Si nos remontamos por el pensamiento al estado mental de nuestros antepasados los animales y de nuestros más remotos antepasados los organismos más inferiores, podremos formarnos una ligera idea de las diferencias de forma y de vida intelectual que separan los habitantes del universo. Al lado de los mundos iguales presentados por Blanqui, ¿cuántos otros sobre los cuales a través de los estados desconocidos de la materia de las fuerzas no sospechadas rigen seres tan diferentes de nosotros como nosotros lo somos de la actinea o de la medusa? ¿Sabemos si para ciertos celestes nuestro globo es más transparente que el cristal y si algunos millones de leguas, ojos mejor dotados que los nuestros nos observan, sin auxilio de instrumentos ópticos, mejor que nosotros observamos Júpiter y Saturno con los más potentes telescopios?

Dentro de algunos millones de años, si nuestra tierra y sus habitantes no han muerto por algún encuentro molesto de apaches que surjan sobre las grandes rutas del firmamento, sin duda nuestros descendientes, provistos de nuevos sentidos, podrán resolver fácilmente problemas de que ni siquiera tenemos idea. ¿Será necesario entonces recurrir a aparatos para que comuniquen entre sí los seres pensantes a través del espacio y el cerebro, a la vez generador de energía y placa vibrante, bastará por sí solo para realizar milagros?

¿Quién sabe?

Por desgracia, nuestros átomos humanos del siglo XX estarán entonces, desde mucho tiempo, dispersados en el espacio y agregados en nuevas combinaciones lo que es sensible para nuestros contemporáneos curiosos, que podrían repetir las palabras de un aristócrata ante la guillotina en tiempo del Terror: «¡Lo siento; Hubiera querido ver la continuación!»

Carlos MALATO.

LA PROTESTA.—Buenos Aires, Domingo 7 de Abril, de 1918.

VAMOS A VER...

Ya sabemos que las leyes no son ni serán nunca buenas. El más imbécil lo sabe, sólo sirven para que en su nombre, los que las escriben, maten y roben a los que dicen defender con la «igualdad» de ellas.

Fuera de las leyes criminales que tienen los «dueños» del poder, hay otras que son enteramente un sarcasmo, por la informalidad conque se usan y para lo ridículo que sirven.

En los registros civiles, por ejemplo, se nota un desacato de lesa insubordinación, que puede tomarse como base para darse cuenta de la inutilidad de esa ley junto con las demás.

Para ser testigo de nacimiento, casorio o defunción, se exige en la ley que el testigo debe ser «ubicado» en la ciudad, conocido y conocedor de los interesados y otros verbajos que tienen los mil y un incisos de todas las leyes. Pero resulta que, en los apuros de la muerte, del parto o el casorio, a veces casi siempre no hay conocidos para testigos, se van los atestiguables al registro y al primer cochero, ambulante o tortero que pasa, ¡zás! - Vea amigo, ¿quiere venir a echar una firma?

Como de estos casos se dan todos los días, todos saben ya que se firme cualquier nombre, se viva donde a uno se le antoja y si es empleado en tal banco (de la plaza) o de tal botica. El asunto es que quede allí firmado.

Como estas falsificaciones sin importancia son las de las otras leyes; en cuestión de crímenes y robos, la ley admite la mentira a sabiendas con tal de salir victoriosos los representantes y ejecutores del crimen y el robo legalizado, que son todos los que andan con un código por «seso» y un murciélago por sentimiento.

Los socialhistéricos (ahora les dicen los «chochalistas»), están empeñados en meternos en la cabeza, que ellos harán leyes nuevas en favor de los obreros... ¡qué sarcasmo! ¡Cómo si fuese posible que alguna ley protegiera al obrero!

Un «organillo» local, en el que escribe el célebre muñeco de Don Pucho, dice que no han perdido las elecciones por falta de la voluntad del pueblo, se debe el fracaso a la poca oratoria en las plazas; ¡qué cosa bárbara! Aquí nada más tenemos como cien pesos comprados en latas, y eso que las hemos comprado a razón de dos centavos cada seis latas y no menos de a seis litros de cabida; ¡si habrán lateado estos alcahuetes en las elecciones pasadas!

Ahora estamos temblando, pues han dicho que se habló poco porque la mayoría de los «disputados» se habían ido a juntar maíz, pero apenas vuelvan empezarán a «orar» (sería mejor que siguieran en la cosecha, pues habrá que arar), y se va a hundir el cielo y la tierra con los discursos.

Don Pucho tiene en preparación un «articulito» sobre la ley del divorcio, es lo único que faltaba. Una vez escrita y aprobada esa protectora ley, que protegerá abiertamente más que ésta, la prostitución entre la burguesía, no tendremos que envidiar a los tiempos de Popea, Claudio, Nerón y compañía en la Roma de las orgías y el escándalo macabro de sus tiempos.

Bienvenido sea la ley de divorcio; quizás así, puesto que habrá libertad y protección para elegir mancebos, las histéricas burguesitas no tendrán que recurrir a los perros y puede que disminuya la sífilis perruna que legaron a la humanidad las prostitutas de la alta aristocrápula que cubre sus roñas con seda y pedrería.

F. M. CASILDO.

Pergamino.

Dos puntos de vista

Me refiero al punto de vista «burgués y patriota» con el punto de vista «anarquista y antipatriota», de la actual guerra, que de cuatro años acá asola a Europa.

Mucho se ha escrito al respecto, pero mucho más hay que decir hasta el cansancio, para que el pueblo y, sobre todo la masa obrera, que le toca la parte material y, por ende, pone en juego la vida, no se vea otra vez envuelta en semejante estado de ancestral canibalismo.

Veamos lo que dicen unos y otros de los bandos en litigio, al respecto para engañar una vez más al pueblo.

Es necesario continuar la guerra, dicen unos, hasta el completo aniquilamiento del enemigo, porque nosotros somos la nación más libre; nuestro gobierno es democrático por excelencia; tenemos leyes que benefician al obrero...

No guardaremos la espada (dicen los otros), mientras no hayamos dominado al mundo: nuestra espada es garantía de nuestras libertades; el enemigo quiere reducirnos a la esclavitud por la conquista de los mercados de todo el planeta.

Ahora veamos lo que piensan a ese respecto los anarquistas: ¡hay que tener presente que éstos son perseguidos y ultimados por ambos bandos a la vez.

La guerra actual es el resultado inevitable, fatal, a donde llevaron a los pueblos los del régimen burgués y egoísta, por tener el por base la injusticia, la desigualdad de clases, en sus respectivas naciones.

Ahora bien: si le guerra es la consecuencia de esas dos fuerzas en desequilibrio, ¿cómo restablecerlo? ¿Será eterno? —se preguntan.— Y luego analizan y contestan: —Nada hay eterno, todo se transforma: la vida es lucha, por ser ella movimiento: pero... todo ser lucha por la conservación de su vida. ¿Sucede lo mismo en la presente guerra?

Los hombres hacen la guerra, y en la guerra los hombres se matan; ¿cómo se explica semejante negación de la vida?

En las sociedades actuales de los hombres, se distinguen muy claramente dos clases completamente antagónicas entre sí y son los hambrientos de un lado y los hartos de otro: unos trabajan toda su vida y no tienen nunca lo necesario para sus necesidades más perentorias; mientras, los otros, nacen en medio de todo lo necesario hasta lo supérfluo, y continúan gozando de ello sin trabajar en toda su vida.

De todas estas desigualdades, aquellos que nada poseen (ni trabajo), tienen forzosamente que sacar de donde esté, lo necesario para vivir...; pero entonces aparece la ley (¡malditas leyes!), o sea el derecho de propiedad y lo encierran ¡por ladrón!, en unas covachas que llaman cárceles, (dicen que para regenerarlo, siendo la sociedad la que está basada en el robo, y, por lo tanto, es el cuerpo social el que está enfermo).

Estas dos clases no se equilibrarán nunca con un régimen como el actual, (puesto que el goce de unos pocos está basado en el sufrimiento de la mayoría); y para que el equilibrio exista, es necesario que una clase absorba completamente a la otra. Y entonces surge esta pregunta: —¿Qué clase saldrá victoriosa? Esta pregunta en sí es ingénua, porque al más simple análisis se observa que únicamente la clase explotada puede salir victoriosa, puesto que la existencia de la clase privilegiada está contenida en la ignorancia de los explotados.

La clase burguesa no puede matar a la obrera, porque de lo contrario, tendrían ellos que trabajar y, entonces no serían más que obreros; mientras que los obreros pueden eliminar los a todos ellos y siempre seguirán siendo obreros, con la ventaja de aquel que no tiene que trabajar para otro: que no tiene otra finalidad, dentro de la sociedad de los hombres, que la que tiene el zángano dentro de una colmena de abejas.

Hubo una época, en la cual, una cantidad de hombres se apoderaron de la tierra y la llamaron suya, y desde entonces acá, nunca hubo paz entre los hombres, porque la mayoría quedó excluída del reparto y, por ley natural, o sea, el instinto de conservación, pelearon por conquistar ese derecho que, como todo bicho viviente, tiene derecho a gozar todo lo que Natura nos brinda.

¡Trabajadores! Nosotros somos los descendientes de aquellos que fueron excluidos del banquete de la vida.

En este momento histórico, en que nos toca vivir, se está operando el fracaso del régimen burgués; tócanos a nosotros acelerar su marcha hacia el precipicio. ¿Cómo? No hay que pensar; no hay que perder tiempo; cada minuto que pasa, es un minuto de vida que perdemos, ¡quizás años! Cada uno, en donde se encuentre, debe imposibilitar, desorganizar, sublevar todo aquello que tienda a seguir así; todos los medios son buenos para llegar al fin.

¡Rusia ha comenzado ya! No consintamos que se sofoque aquel incendio que, cual sol, con el calor de la idea, disipa los nubarrones (religión, capital, estado) que mantenían en la noche de la ignorancia a los pueblos!

¡Obreros: ¡¡Rusia!! debe ser nuestro grito de pelea! ¡Organicémonos pronto!

José FRENEZULO

De Tierra Adentro

POSADAS

La huelga de panaderos - Otros movimientos.

El gremio de Panaderos de Encarnación, fué el primero que se largó en la lucha, presentando a los patrones un pliego de condiciones con algunas mejoras en el salario y el descanso dominical. Cinco días después, los obreros similares de la vecina región, presentaron también su pliego de condiciones a los patronos, concretado en éste, descanso dominical y 50 kilos de elaboración por el hombre.

Mientras a los panaderos de Encarnación se les apresaron algunos miembros activos de la sociedad, tratando las autoridades de obstaculizar por todos los medios el triunfo; los patrones panaderos de Posadas se presentaron a la sociedad a firmar el pliego de condiciones, a excepción de dos casas.

Bien; los primeros continuaron firmes en sus luchas, ya poniendo en práctica algún acto de violencia, en tanto esperaban los delegados que habían pedido a Asunción.

Después de 20 días de paro, llegó J. A. Tirlán, por los panaderos, y D. Benítez por el Centro O. Regional, cambiándose desde ese momento la faz de la lucha entablada.

Los delegados comprendieron que la huelga iba al fracaso: y con una agitación bien preparada en el pueblo, y con el apoyo directo del Centro O. de Encarnación, decretaron la huelga general de todos los obreros organizados y no organizados para el día 25 p.pdo.

Respondieron los obreros como un solo hombre al paro, y era de ver entonces que la tranquila villa se convirtió en una plaza fuerte; grupos de soldados armados y grupos de obreros, recorrían las calles, creando un ambiente inquieto y levantisco.

Los campesinos que servían a la ciudad con sus botellas de leche y sus raíces de mandioca, dejaron también de concurrir, y por primera vez la burguesía se vió privada de los alimentos, y comprendió entonces la potencia de la fuerza obrera.

Al segundo día del paro, la misma burguesía conjuntamente con las autoridades, obligaron a los más intransigentes patrones a entrar en arreglo con sus obreros. Y el día 27, a las 3 de la tarde los patrones firmaron el pliego, teniendo también los obreros, oportunidad de apreciar los resultados benéficos de la solidaridad.

En vista de los triunfos obtenidos en Encarnación, los delegados a aquella ciudad, fueron invitados por la sociedad de panaderos, de Posadas, pasando los mismos a alentar también a los obreros panaderos de aquí; quienes, mangoneados por los Verón, Rosselli, etc., encaraban la «huelga contemplativa», y estaban a punto de perder todo lo conquistado, por el solo motivo de no firmar dos casas.

Pero ahora, la lucha decidida y franca, que adoptan les reserva alguna esperanza; y es de esperar, además, que las sociedades de albañiles, carpinteros, etc., sociedades éstas organizadas en Federación, tomen algún ejemplo de la vecina villa, y no sigan contribuyendo con sus cuotas para el sueldo de pesos 150 de Verón, y de 120 de Rosselli, de 80 de otro empleado y otros ordenanzas...

Esta Federación, que más se detiene a organizar a las sociedades con marcado militarismo, es obra de los sindicalistas del IX y los empleados citados, que viven del presupuesto de los sindicatos, fueron importados de ésa.

Corresponsal.

GÜEMES

Cuestiones ferroviarias - La obra de los camaleones

El conflicto ferroviario de Añatuya (provocado por la empresa, con objeto de dividir en dos secciones (Norte y Sud) los FF. CC. del Estado) trajo como consecuencia, la «capacidad» de los hijos de Sansabestia. Al estallar el movimiento en el Sud, como aquí llaman a las secciones San Cristobal, Añatuya y Laguna Paiva, la Federación de Güemes (que está desligada del C. F.) llamó asamblea mixta y por unanimidad se acordó solidarizarse con aquellas secciones, enviándose dos delegados a Añatuya.

Desde que éstos partieron, comenzaron los «fraternales» a mostrar la hilacha, vociferando que sin la autorización de «papá» Sebastián no debían haberse solidarizado con dichas secciones en huelga.

No hay duda que el gran camaleón los domina demasiado a estos sindicaloides.

Ved, por ejemplo, qué clase de escalafón se atreven a aceptar, el cual está en vigencia desde el 1.o de abril del corriente año, los obreros de tracción, lo que es una vergüenza.

Pasaleñas: 3 categorías; 1.o un año: 70 pesos; 2.o (idem) 75; 3.o (idem) 80.

Como se vé, un pasa leña, para ascender a foguista precisa tres años.

Luego foguista en las diferentes categorías, 7 años para pasar a maquinista, si hay vacante, sino 9 años.

Para arribar a maquinista de primera, 13 años, si hay vacante, y si no 15 años.

Además, nada de bonos ni de pases libres anuales a Bs. Aires.

Vamos a ver si con todo esto, los compañeros de tracción se dan cuenta de que esa personería jurídica de que tanto alardean, les sirve para algo.

Al sindicato de los FF. CC. del Estado debéis acudir a luchar, compañeros, ya que es en éste donde los hombres que integran el mismo, nada tienen que hacer con los mangoneadores San Sebastián, Mansilla y Cía., más acostumbrados a los «arreglos» ministeriales por conveniencia personal que por otra cosa.

A organizarse en forma contra el capital, obreros ferroviarios!

Joaquín Ginés.

LOS DIOSES TIENEN SED

Necesito una gran alma para sostener lo que escribo. Así consigo la satisfacción de irritar contra mí todo cuanto es débil y virtuoso.

De dos modos se interpreta la educación y la amistad: La educación se reduce a un método que sirve para atiborrar los cerebros de ilusiones y hacerles ciegos y sordos a la realidad, o bien a un sistema capaz de inspirarles sueños fantásticos sobre la ayuda mútua, el perfeccionamiento de la especie humana, el advenimiento de una sociedad fraternal, les sugestiona hasta tal punto, que el día de la lucha por la vida en la sociedad actual—la verdadera, no la de sueños generosos—los educados se encuentran sin amparo ni fuerza e incapacitados para luchar eficazmente por su propia conservación.

Puede definirse la amistad, como una realización perfecta de la inteligencia entre dos seres que participan, poco más o menos, de la misma opinión o emiten conceptos semejantes sobre un tema de órden intelectual. Hay que reconocer que, si por regla general las ideas modifican por completo el medio en que se desenvuelve la actividad de un ser determinado, no consiguen cambiar en absoluto el fondo del carácter del individuo.

Como lo hacía muy bien observar Mr. Harancourt, en un cuento publicado en un diario parisién: «... la »educación solamente es capaz de realizar posibilidades latentes; desenvuelve cuanto es, pero no engendra »lo que no existe, y pedirle más sería tanta locura como invitar a un »médico a provocar el parto a una »mujer que no se hallara en cinta. »Un jardinero es también un educador, si por mucho que sea su talento, no podrá conseguir que un manzano produzca higos o melocotones; »lo más que logrará serán ingertos »y que el fruto sea bueno o malo. »Cada uno de nosotros da su fruto; »bien o mal cuidado, será sabroso »o agrio, útil o nocivo, pero no podemos dar más que el fruto cuya savia llevábamos al venir al mundo».

Estas son las palabras que recomiendo a la meditación de los educadores.

El educador podrá, durante algún tiempo, más o menos largo, influir en la vida del alumno, ilusionándole, pero día llega en que los ojos se abren y el oído se aguza y se apercibe entonces que el educador engaña o se engaña, que para el caso es lo mismo. La realidad se nos presenta en toda su desnudez, y nos damos cuenta, bien a costa nuestra que, de cada diez veces nueve, el hombre—el tipo medio—, es un lobo para sus semejantes, y que, digan cuanto quieran los anunciadores de próximas revoluciones, aquél tiende menos a la constitución de la sociedad que a su naturaleza fundamental de organismo destinado a habitar el planeta. A la vista salta que la selección natural destruye automáticamente, en plazo más o menos largo, a los más débiles, a los menos aptos, a los menos hábiles, a los menos avisados.

Repleto el cerebro de palabrería vana, que el educador ha ido infiltrando, las víctimas de esta educación se dan cuenta al fin, de que no son más que seres decadentes o ineptos; y entonces es demasiado tarde para poder hacer otra cosa que maldecir al educador a cuya confianza se entregaron.

Es evidente que ninguna colectividad se substrae a los efectos de la ambición y la envidia: así vemos que si el secretario ambiciona el puesto del presidente, la plaza del secretario se ve codiciada por miembros más modestos. Las polémicas entre anarquistas individualistas, no difieren de las que constituyen el parto intelectual de los lectores de ciertos periódicos y a los que, aún en su fuero interno les son más hóstiles, se ven arrastrados muy a su pesar. Por un sí o un no, por un quítame de allá esas pajas, los camaradas de ideas rompen sus relaciones entre ellos y el amigo de ayer queda convertido al presente en enemigo. El desilusionado se aparta entonces murmurando y lamentando el tiempo que ha perdido en escuchar vaciedades y las horas malgastadas soñando con la armonía universal o la fraternidad humana, se esconde en la sombra y desaparece, hastiado, sin voluntad para reaccionar, cayendo víctima del optimismo

A los poseedores de rifas

Pro máquina y Radowisky

El 30 del corriente se efectuará en la velada que organiza este comité, el sorteo de la rifa pro máquina y Radowisky puesta en circulación por las entidades que suscriben.

Al efecto, es necesario que el importe de los talonarios en poder de los compañeros nos sean remitidos a la brevedad posible, para así facilitar el buen término de la iniciativa.

Los talonarios y números no vendidos, encarecemos su devolución antes del 30 del corriente, después de cuya fecha se considerarán vendidos, por razones fáciles de suponer.

Para todo lo concerniente a la devolución de números o entrega de dinero, diríjanse a nombre de Carlos Fontana, Humberto I. 1175 Bs. As.

Esperamos que la necesaria cooperación de los camaradas nos acompañe en el sentido de responder, con la actividad del caso, al pedido que antecede.

El C. Administrativo y A. "Afinidad"

Bs. Aires, Abril 2 de 1918.

fanático en que se ha mantenido demasiado tiempo.

Hay también otro modo de comprender la educación y definir el compañerismo, y es zagar sin piedad el vetusto que envuelve la realidad de las cosas.

Esto consiste en que el débil y el inepto están fatalmente condenados al fracaso; en que las ideas son una fuerza que puede desarrollar entre los seres predispuestos—nada más que entre ellos—, un dinamismo vital, a veces prodigioso, pero que solamente dura tanto como aquellos que lo emplean como fuerza motriz, encontrando en ello algún motivo de placer, o satisfacción; y por último, en que el compañerismo pertenece a un orden esencialmente individual, y que el mejor camarada puede llegar a fallecer la amistad, bien por estar harto de ella, o por buscar otro compañero cuyas ideas cuajan mejor en su actual modo de ser.

He aquí cómo suceden las cosas entre los séres humanos que tratamos todos los días de nuestra vida: yo no sé cómo sucederían si ellos fuesen otros; no me preocupa, pues no quiero conocer ahora más que aquello que tengo al alcance de mis ojos y de mis manos.

Estas reflexiones me fueron sugeridas por la lectura del libro de Anatole France, titulado como el presente artículo. La acción de dicho libro se desarrolla en la época del Terror; con relación a la época que le había precedido. ésta fué, a su modo, una especie de «Sociedad Futura» en la que solamente los malvados turbaban su armonía. ¡Qué sociedad ideal si no hubieran existido perturbadores! Nada más que hombres puros, sinceros e incorruptibles. Pero he aquí que tanto abundaban los sospechosos que la guillotina, segando día y noche no conseguía eliminarlos del todo. Anatole France ha pintado un tipo de montañés, un tal Gamelin, jacobino, feraz robespierrista que me causa sencillamente horror. El y sus colegas de tribunal revolucionario aparecen como sombríos inquisidores a quienes el fanatismo ha quitado la facultad de comprender que pueda pensarse de distinta manera que ellos.

Es una «Sociedad Futura» que se parece mucho a un matadero y que acaba como ha comenzado, envuelta en sangre y esperando el dictador. Hay en el libro de France una especie de nihilista intelectual, o cosa así, llamado Brotteaux, que no resulta muy simpático, por sus reflexiones sobre la justicia, la patria, el militarismo y por su apacible altruismo. Acaba, naturalmente, en el cadalso, pues resulta evidente que los nihilistas y anarquistas verdaderos, serán siempre mal vistos en cualquier clase de sociedad futura.

Aunque no estemos en período revolucionario, no por eso los dioses dejan de estar sedientos. Estos dioses, si no figuran en el catálogo de las divinidades antiguas, tienen de común con ellas que también exigen sacrificios humanos. Estos dioses —nuestros dioses — se llaman las Necesidades de la Causa, el Mejoramiento Futuro, el inevitable Perfeccionamiento Humano, el Comunismo Redentor y otros muchos nombres rimbombantes. Para halagarles, conviene desfigurar lo que aparece exacto, disimular, mentir, violentarse a sí mismo y sugestionar a los demás. Para tenerlos contentos, fuerza es renunciar a la dicha que se palpa y que se convierte en sueño quimérico. Por ellos es preciso dar la vida, resignarse a enfermar durante períodos más o menos largos y de un modo u otro renunciar a la alegría de vivir, pues solamente existimos para seres agradables. Estos dioses nunca se ven hartos; siempre tienen hambre de carne fresca y sed de nueva sangre. En cuanto a exigencias no les van a la zaga a sus rivales los dioses de enfrente: el Estado, la Patria, el Derecho, el Deber, la Ley, las Conveniencias sociales, etc. Su aspecto no es el menos adusto, y a pesar del manto de libertad con que se les cubre, no se muestran menos caprichosos y autoritarios.

Anarquista individualista, yo invito a mis compañeros a derribar los ídolos, cualquiera que sea su designación, puesto que todos son obra de sus propias manos y fruto de su imaginación activa. Les invito a reflexionar que no hay nada en los dominios de lo abstracto que no sea creación humana, hasta la noción del Tiempo y del Espacio; les excito a emanciparse, a no doblar la cerviz, a no creer y a hacer tabla rasa de todo lo que no se refiera a ellos individualmente, y, por fin, les recomiendo que se hagan fuertes y que sean egoístas.

Parece que sea esto hacer labor pesimista y que denunciar el fracaso de lo Absoluto sea lanzar al escepticismo a los espíritus desengañados. La investigación de lo absoluto no es más indispensable a la vida que el conocimiento del fondo de las cosas. Lo que nos importa ante todo, es vivir libremente sin dioses y sin amos, puesto que la fe en Dios produce dos clases de individuos: los sacerdotes y los fieles; los sacerdotes que viven del altar y los creyentes que los sostienen; en suma, explotadores y explotados.

Proclamo la virtud de la fuerza, pero reconozco que la fuerza estriba en disipar del cerebro el último vestigio de la creencia en los dioses. Exalto la virtud del egoísmo, pero añado que el egoísmo consiste en cultivar el «yo» por nuestra cuenta y riesgo, no a expensas de los demás, y sin tener que dar a nadie cuenta de nuestra conducta. Imagino un ser que reuna en sí la Fuerza y el Egoismo tal como acabo de describirlos: el anarquista individualista, el que quiere y tiende a eliminar de su vida personal toda coacción y no desea imponerse a nadie.

Si mi llamamiento es en vano, si nadie responde a él, consideraré que ya no restan más que «débiles» o «altruistas». Los débiles son aquellos que se hacen pasto de sus propias ilusiones y los altruistas quienes se lanzan sobre el prójimo para apoderarse de las conciencias y modelarlas a su antojo, existiendo muchos débiles y altruistas que afirman ser adeptos de la anarquía.

Les dejaré prosternarse y preguntar qué sacrificios pueden halagar más a sus ídolos: les dejaré derrochar sus energías y agotar sus fuerzas. No tendré la cruindez de esperar la fatal evolución hacia el progreso y que hayan derribado los ídolos y colgado a sus sacerdotes; yo iré hacia los míos, los fuertes y los egoístas, los anarquistas individualistas.

Arreligiosos, sabiendo a qué atenernos sobre los hombres y sobre las cosas, los ojos despiertos y la inteligencia alerta, sacudiremos nuestros miembros y nos pondremos en marcha — pasando por encima de todo interés mezquino y llenos de entusiasmo y de curiosidad — sobre el gran camino de las Aventuras y de lo Imprevisto. Iremos a la conquista de las Realizaciones del Momento hacia la multiplicidad de las experiencias personales, hacia la alegría de vivir, pues convendréis conmigo en que la vida es bella cuando el horizonte no está ensombrecido por las estatuas de los ídolos, o la atmósfera turbada por las voces broncas de los pontífices o las simples de los creyentes.

Hermann STERNE.

NUESTRA PRENSA

Hemos recibido:

EL FUTURO, núm. 9.—Semanario anarquista, que se edita en esta capital (Mataderos).

PROMETEO, de Asunción (Paraguay) núm. 152.—Fustiga en un valiente artículo a los negreros de los obrajes y yerbales del Paraguay, Alto Paraná (Brasil), y Misiones (Argentinal. Relata la complicidad de las autoridades y periodistas, en los crímenes que se cometen con las víctimas de los anticipos. Reproduce en sus columnas el artículo de Martín Reyna, aparecido en LA PROTESTA, titulado: «Los crímenes del Alto Paraná».

CRONACCA SOVERSIVA. Año XVI, núm. 5.—Escrito en italiano, este viejo campeón de la Anarquía se presenta repleto de trabajos de propaganda doctrinaria y combativa. Aparece en Lynn Mass, (N. América)

LA BATALLA. núm. 121.—Vocero anarquista que libra sus combates en Valparaíso (Chile)

GERMINAL.—Paladín libertario que aparece en Tampico (Méjico). número 24.

CULTURA OBRERA — de New York. núm. 241.—Periódico obrero, de doctrina y combate.

REGENERACION, núm. 261.—Hoja de propaganda revolucionaria, que ve la luz en Los Angeles, Cal. Aboga por el lema: Tierra y Libertad.

LABOR SANA.—Quincenario sociológico que aparece en la Habana, número 7.

EL COMBATE, núm. 10.—Semanario anticlerical, que aparece en San Juan. Ataca a la peste religiosa, latigando el rostro a monjas, curas y frailes.

LA REBELION.—Periódico decenal anarquista, que se edita en Campana, núm. 48.

LIBRE EXAMEN, de Bolívar, núm. 357.—Organo del centro de Librepensadores de la localidad.

EL HOMBRE, núm. 25.—Semanario anarquista-individualista, que se publica en Montevideo.

BOLETIN DE LA LIGA DE E. R., capital, núm. 27.

NUBES ROJAS.—Periódico que edi tan los compañeros de Junín. Trae buen material de propaganda.

LA REVISTA DE LOS NIÑOS, número 6.—Pequeña publicación de propaganda racionalista. Aparece en Montevideo.

VIA LIBRE, de Mar del Plata, núm. 7.—Periódico de pelea, divulgador de la anarquía.

CULTURA FERROVIARIA, núm. 2, órgano de la F. O. Ferrocarrilera del F. C. S. F. Nutrido de informaciones relacionadas con el gremio. Preconiza la acción directa, en la lucha contra el capital.

ENSAYOS, núm. 12—Revista de literatura, crítica y arte, que publicase en Coronel Suárez.

LA BATALLA, de Montevideo, número 61.—Como siempre, este querido colega nos visita con abundante material de propaganda y se ocupa con preferente atención de la revolución rusa.

EL ASTRO, núm. 10.—Periódico de literatura, crítica y organización gremial, que aparece en Pergamino

MOVIMIENTO OBRERO

OBRFROS EMPAJADORES

Solidaridad con los vidrieros en huelga

Habiéndose producido la huelga de los obreros vidrieros en la fábrica del «diardo», y queriendo este fabricante desconocer dicha sociedad, la sociedad de obreros empajadores de damajuanas resolvió, como acto de solidaridad, no empajar damajuanas de esa casa hasta tanto no reconozca la asociación de obreros vidrieros y acepte el pliego de condiciones, presentado por los mismos.—La Comisión.

OBREROS PANADEROS

Se pide a los compañeros que tengan libros de la biblioteca de la sociedad de Obreros Panaderos (Bmé. Mitre 3174) tengan a bien devolverlos lo más pronto posible, para hacer el cómputo total de los mismos.

"El Obrero Panadero"

Se comunica a los compañeros panaderos, que a propósito de la aparición con motivo del 1.o de Mayo, del periódico «El Obrero Panadero», todo aquel compañero que desee cooperar en la obra, puede mandar sus colaboraciones a la secretaría de dicho periódico, Bmé. Mitre 3174; previniendo especialmente que los artículos no deberán llevar ataques de personalismos directos o indirectos, sino que se concretarán, pura y exclusivamente al gremio, pues tampoco se desean estos profundamente filosóficos.

También se avisa a los compañeros que desearan se les envíe éste sé sirvan mandar a esta secretaría sus dirección.

Por lo tanto, se pide que toda correspondencia se dirija a nombre del compañero F. Hernández, para «El Obrero Panadero».

Convocatorias gremiales

CERVECEROS, LICOREROS, REPARTIDORES Y ANEXOS

Hoy, domingo, esta sociedad celebrará asamblea, a las 3 p. m., en su local Estados Unidos 1056, para tratar una importante orden del día.

ALPARGATEROS y ANEXOS

Habiéndose realizado la unificación de los gremios en calzado, se cita a la comisión de esta sociedad, a la reunión que se realizará hoy domingo, a las 9 a. m., en Matheu 1172, a fin de arreglar el balance y hacer entrega de los haberes a la comisión de obreros en calzado.

Al esta reunión se encarece la presencia de la compañera Venegoni.—El Secretario.

OBREROS PANADEROS DE Bs. As. (Sección Este)

Esta sociedad celebrará una gran asamblea hoy domingo, a las 9 a. m., en su local, Piedras 1012, para tratar una importante orden del día, por lo que se pide no falte nadie.

FEDERACION DE O. VIDRIEROS

Esta federación invita a todo el gremio de vidrieros, a la asamblea general que se efectuará hoy domingo a las 2 p. m., en el local social, Méjico número 2070.

Habiendo asuntos muy importantes a tratar, se pide que nadie falte a esta asamblea.

A. LOS DISIDENTES D. de Almacén

Al objeto de tratar asuntos de importancia, se invita a todos los componentes de la agrupación a la reunión que se efectuará hoy domingo, a las 2 p. m., en el local de la calle Piedras 1012.

Por la agrupación,— T. Ortega.

ALBAÑILES Y ANEXOS

Hoy domingo esta sociedad celebrará asamblea, a las 2 p. m., en el local Piedras 1012, para tratar una muy importante orden del día, por lo que se encarece la presencia de todo el gremio.

A los pintores de Tigre, S. Fernando y Victoria

La Federación Obrera Local, de San Fernando, invita a los obreros pintores de Tigre, San Fernando y Victoria a la asamblea que se efectuará hoy, domingo, a las 8.30 a. m. en el local de la calle Constitución 559, para tratar asuntos de organización.

PINTORES UNIDOS

Esta sociedad celebrará asambleas hasta terminar la orden del día en discusión, todos los domingos, a las 8 a. m., en su local social Bmé. Mitre 3174.—La Comisión.

OBREROS DEL CARBON Y LEÑA

La asamblea que debía efectuarse hoy, queda postergada para el domingo 14.—Hoy se reunirán los delegados en Piedras 1012, a la 1.30 p. m.

TRABAJADORES de las BARRACAS Y M. C. de FRUTOS

Esta sociedad invita a todos los trabajadores del gremio, socios y no socios, a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 2.30 p. m., en su local social, Ameghino 490, donde se tratará una importante orden del día.

Se espera concurrirán todos, con puntualidad, por tratarse de asuntos de gran interés.—La Comisión.

OBREROS B. Y VALIJEROS

Se invita a los obreros bauleros y taligeros en general, socios y no socios, a la asamblea que se realizará hoy domingo, a las 9 a. m., en su local social, Matheu 1172, para tratar una importante orden del día.

Se espera que nadie falte.—El Secretario.

VILLA DOMINICO

Por la enseñanza racionalista

Un núcleo de entusiastas camaradas, están activando los trabajos para reorganizar el centro Racionalista. Vistas las buenas intenciones y las interesantes iniciativas, no dudamos serán secundados por todo el elemento sano de esta localidad.

Camaradas: nuestro trabajo no será estéril. Es menester dar principio a la obra que tanto anhelamos. Pongámonos en marcha.

Se dijo que es imposible llevar a la práctica, por ahora, la iniciativa de instalar local y dar clases, tres o cuatro noches por semana. En verdad, tropezamos con algunos obstáculos; pero, a medida que nuestras aspiraciones se van haciendo carne en nosotros, se van eliminando esos obstáculos.

Quedan citados para la reunión de hoy, domingo, a las 3 p. m., todos los que se interesen por la enseñanza racionalista y por su propia elevación intelectual y moral.

A. A.

Convocatorias varias

BIBLIOTECA «LUZ Y VIDA»

Esta entidad celebrará asamblea general, hoy domingo, a las 8.30 a. m., en el local Chiclana 3269, para tratar asuntos de mucha importancia para esta Biblioteca.

«C. COMUNISTA LEON TROTZKY

Hoy domingo, a las 8.30 p. m., este centro celebrará asamblea en la secretaría provisional, calle Juncal 1550, Dpto. 2, para tratar importantes asuntos, relativos a la mejor forma de realizar la propaganda en esta región sobre la revolución rusa.

CENTRO D. «SOL Y TIERRA»

Hoy domingo, a las 4 p. m., se realizará una asamblea general de vegetarianos, en la calle Maza 1287, a fin de normalizar la marcha del «Centro Vegetariano Naturista Sol y Tierra», y estudiar una serie de iniciativas que el Consejo Técnico Administrativo posee, para la buena marcha de esta institución.

A las 5 p. m., se reunirá el Comité pro-Fundación Universidad de Ciencias Médico Naturistas, para continuar estudiando los planes de estudios y estatutos de la misma.

SANTA FE
A. A. «EL DESPERTAR»

Se invita a los anarquistas y simpatizantes de Santa Fe, a la reunión que se efectuará el martes 9, a las 8.30 p. m., para tratar asuntos relacionados con la propaganda, en el local de la biblioteca popular E. Zola.

AVELLANEDA
CENTRO LIBERTARIOS UNIDOS

Por la presente invita a sus componentes a la reunión extraordinaria que se realizará hoy domingo, a las 4 p. m.

Asuntos a tratar: Informe de delegados, controversia, función, circulares, asuntos varios importantes.

Se previene a los compañeros, que la reunión dará comienzo a la hora indicada y se tomarán las resoluciones con el número que concurra.—El Secretario.

ADMINISTRATIVAS

Cantidades recibidas para varios:

A. del Canto, Monte Nievas: Recibimos pesos 10.00.

S. Alvarez, B. Blanca: Por suscripción 1.50; donación 0.50 y 1.00 por rifas que enviamos.

J. Serrano, Tres Arroyos: Por suscripción, rifa y folletos enviados 3.40 y 1.60 para Zucarelli.—Sí, se han recibido esos 20.00 pesos, y los interesados acusaron recibo de ellos en LA PROTESTA del 25 de octubre.

C. García, Porto Alegre, (Brasil): Recibimos 12.00 pesos, que distribuimos así: suscripción suya y de Torres 10.80; folletos 0.60 y 0.60 donación.

J. Iglesias, Vieytes: pesos 2.00.

M. Prieto, Mar del Plata: Suscripciones 33.00; para «La Obra» 2.00.

J. Rovirosa, Gualeguaychú: Por suscripción 3.30; pro folleto 1.00; C. pro maximalista 1.00 y 0.70 donación—enviamos las rifas.

M. Tomé, T. Lauquen: Suscripciones 99.00; por folletos remitidos 1.00 y 3.20 de Grassi. Enviamos recibos.

J. Folgueral, Chivilcoy: pesos 8.00.

J. Morales, Pehuajó: 1.50.

M. Ferrer, Rosario: 20.50. y 10.00 de Uria.

José Kovacs, C. Suárez: 8.00.—Debe desde abril 9.17.

A. López Orellana, 25 de Mayo: suyos 2.00; Cosentini 1.50; Caruso 1.50 y 35.70 de A. Lucas Sosa, de Valdés.

V. Rivier, Santa Rosa: Suscripciones 22.50 y 5.50 por libros que hemos remitido.

N. Galán, Mar del Plata: El lunes irá lo pedido.

L. FOGLIA.—San Cristóbal—El diario al compañero que dice, le va desde el 23.—Reclamen en ésa.

TOMÉ.—Trenque Lauquen.—El diario de P. Beltrán viene de vuelta de la dirección que nos ha mandado Vd.

M. SOLÉ.—¿Quiere enviarnos su dirección y localidad.

PERSONAS BUSCADAS

El compañero que buscaba a Hermenegildo Vidal diríjase a la calle Alberti 631, ciudad.

Se desea saber el paradero del naturista Arturo Montesano, (urgente). Dirigirse a LA PROTESTA.